

SER CRISTIANO EN LA VIDA PROFESIONAL



INTRODUCCIÓN (en clave de humor):

<https://www.youtube.com/watch?v=1iWkzm845fq>

NUESTRO "FOOTPRINT":



Si calculamos el tiempo dedicado a la profesión en nuestra vida es mucho tiempo para pensar que huella dejamos con lo que hacemos y cual el impacto del ejercicio de nuestra profesión entre nuestros colaboradores y para la sociedad. Y para reflexionar sobre nuestra vida profesional

$$35 \text{ años cotizados} \times 230 \text{ laborables/año} \times 8 \text{ horas} = 64.400 \text{ horas}$$

ACTITUDES ANTE EL TRABAJO:

Algunas palabras para situar nuestros sentimientos y nuestras actitudes ante el trabajo:

NECESIDAD OBLIGACIÓN MALDICIÓN PRIVILEGIO AUTORREALIZACIÓN MISIÓN
CONTRIBUCIÓN AL BIEN COMÚN SOCIALIZACIÓN PRECARIEDAD EXPLOTACIÓN RUTINA
DESIGUALDAD DISCRIMINACIÓN TECHO DE CRISTAL ALIENACIÓN CREACIÓN
OPORTUNIDAD DESARROLLO PERSONAL CONSTRUCCIÓN SOCIAL RECONOCIMIENTO SOCIAL
PRESTIGIO SUDOR COMPETITIVIDAD PROFESIONALIDAD EMPRESA MISION
CONCILIACIÓN DESEMPLEO SALARIO DESCANSO ESCLAVITUD HUELGA SINDICATO
JUSTICIA CUIDADOS LIDERAZGO MISIÓN TELETRABAJO JUBILACIÓN SOLIDARIDAD

El trabajo en el libro de El Profeta (Jalil Gibrán):

Trabajáis para ir al ritmo de la tierra y del alma de la tierra. Porque permanecer ocioso es ser un extraño en medio de las estaciones y desertar del cortejo de la vida, que marcha en amistad y sumisión orgullosa hacia el infinito. Cuando trabajáis, sois una flauta a través de cuyo corazón el murmullo de las horas se convierte en melodía. ¿Cuál de vosotros querrá ser una caña silenciosa y muda cuando todo lo demás canta al unísono?

Se os ha dicho siempre que el trabajo es una maldición y la labor un infortunio. Pero yo os digo que, cuando trabajáis, cumplís una parte del más remoto sueño de la tierra, asignada a vosotros cuando ese sueño nació. Y, trabajando, estáis, en realidad, amando a la vida. Y amarla, a través del trabajo, es estar en intimidad con el secreto más recóndito de la vida.

Pero si, en vuestro dolor, llamáis al nacer una aflicción y al soportar la carne una maldición escrita en vuestra frente, yo os respondo que nada más que el sudor de vuestra frente lavará lo que está escrito. Se os ha dicho también que la vida es oscuridad y, en vuestra fatiga, os hacéis eco de la voz del fatigado. Y yo os digo que en verdad la vida es oscuridad cuando no hay actividad. Y toda actividad es ciega cuando no hay conocimiento. Que todo saber es vano cuando no hay trabajo. Y todo trabajo es vacío cuando no hay amor. Porque cuando trabajáis con amor estáis en armonía con vosotros mismos, y con los demás, y con Dios.

Y, ¿qué es trabajar con amor? Es tejer la tela con hilos extraídos de vuestro corazón como si vuestro amado fuera a usar esa tela. Es construir la casa con cariño, como si vuestro amado fuera a habitar en ella. Es sembrar con ternura y cosechar con alegría, como si vuestro amado fuera a alimentarse con los frutos. Es infundir en todas las cosas que hacéis el aliento de vuestro propio espíritu. Y saber que todos los muertos queridos están a vuestro lado y os observan.

He oído a menudo decir, como si fuera en sueños: "Quien trabaja en el mármol y talla en la piedra la forma de su propia alma es más noble que el que labra la tierra." "Y aquel que se apodera del arco iris para colocarlo en una tela transformada en la imagen de un hombre es más que el que hace las sandalias para nuestros pies." Pero, yo digo, no en sueños, sino cuando más despierto estoy, que el viento habla con igual dulzura a los gigantescos robles que a las hierbas más insignificantes. Y que solo es grande el que cambia la voz del viento en una canción, más dulce aún por su propia capacidad de amar. El trabajo es amor hecho presencia.

Y si no podéis trabajar con amor, sino con disgusto, mejor es que dejéis vuestra tarea y os sentéis a la puerta del templo para pedir limosna a los que trabajan gozosamente. Porque, si amasáis el pan con indiferencia estáis horneando un pan amargo que no calma más que a medias el hambre del hombre. Y si pisáis las uvas de mala gana, vuestra desgana destila veneno sobre el vino. Y aunque cantéis como los ángeles, si no amáis el canto, estáis impidiendo que los oídos de los hombres escuchen las voces del día y las voces de la noche.

EL VALOR HUMANO DEL TRABAJO:



El trabajo debe ser la forma digna de disponer del propio sustento y de las necesidades básicas para la vida. Y también un modo de servicio a los demás en la contribución al bien común y en el mantenimiento de las prestaciones sociales para quienes no pueden valerse por sí mismos o para quienes pudiendo hacerlo no encuentran un puesto de trabajo. Una forma de realización y perfeccionamiento personal en habilidades y cualidades naturales, de crecimiento en algún campo del saber o de atender y cuidar al resto de la humanidad en un destino común.

Película Tiempos modernos de Charlie Chaplin: <https://www.youtube.com/watch?v=b6mrvKTopY8>

Texto de PABLO NERUDA (Una poesía sin pureza):

Es muy conveniente, en ciertas horas del día o de la noche, observar profundamente los objetos en descanso: las ruedas que han recorrido largas, polvorientas distancias, soportando grandes cargas vegetales o minerales, los sacos de las carbonerías, los barriles, las cestas, los mangos y asas de los instrumentos del carpintero. De ellos se desprende el contacto con el hombre y con la tierra...

Las superficies usadas, el gasto que las manos han infligido a las cosas, la atmósfera a menudo trágica y siempre patética de estos objetos, infunde una especie de atracción no despreciable hacia la realidad del mundo. La confusa impureza de los seres humanos se percibe en ellos, la agrupación, uso y desuso de los materiales, las huellas del pie y de los dedos, la constancia de una atmósfera humana inundando las cosas desde lo interno y lo externo...

Así sea la poesía que buscamos, gastada como por un ácido por los deberes de la mano, penetrada por el sudor y el humo, oliente a orina y a azucena, salpicada por las diversas profesiones que se ejercen dentro y fuera de la ley.

EL VALOR CRISTIANO DEL TRABAJO:

Por medio de los hombres Dios continúa su actividad creadora. Somos colaboradores del Padre. Es el encargo de cuidar y guardar la creación.



Hay un valor de eternidad en nuestro trabajo, en lo que hicimos con los talentos recibidos y que a través del trabajo entregamos a los demás. Y transformando nuestras realidades temporales vamos también haciendo presente el Reino de Dios en nuestro hoy. Esto confiere un valor religioso a nuestro trabajo de cada día. Y luego celebremos en el templo lo que se realiza fuera de él en medio de la historia humana.

*En la entrevista del Telediario de RTVE tras la entrega de los Premios Princesa de Asturias 2023, la famosa actriz **Meryl Streep** dijo que veneraba y se sentía muy privilegiada de recoger su premio en compañía de científicos, personas de humanidades y de aquellas personas que **están haciendo el trabajo de Dios en la tierra.***

https://twitter.com/telediario_tve/status/1715447354973692278

Es necesario valorar el trabajo no solo por los ingresos económicos que nos produce sino también en cuan útil resulta para la sociedad. Reflexionar a quien le sirve nuestro trabajo o si nuestro trabajo contribuye a una situación social injusta. Incluso, como podemos compartir parte de los ingresos con quienes tienen necesidad.

También estamos llamados a entender nuestro trabajo profesional como parte de nuestra misión como seglares en el mundo, ser fermento en la masa, ser sal para dar sabor a la vida y ser luz que tiene que alumbrar para llevar a Dios:

Canción: <https://www.youtube.com/watch?v=qOHhYr0LxbE>

IDEARIO DE SEGLARES CLARETIANOS

La animación cristiana de las realidades temporales y la acción transformadora

6. *Nosotros hemos recibido, como don del espíritu, la vocación seglar, que nos capacita y destina a cooperar en la edificación de la Iglesia y la extensión del reino de Dios gestionando los asuntos temporales.*

22. *Como seglares, encontramos un campo de acción muy específico en la animación cristiana de las realidades temporales: "el mundo vasto y complejo de la política, de lo social, de la economía, de la cultura, de las ciencias y de las artes, de la vida internacional, de los medios de comunicación de masas, así como otras realidades abiertas a la evangelización, como el amor, la familia, la educación de los niños y jóvenes, el trabajo profesional, el sufrimiento, etc." Animamos estas realidades viviéndolas nosotros mismos con sentido evangélico e impregnándolas del espíritu de Cristo para que queden ordenadas "según la justicia del reino de Dios"*

23. *La acción transformadora del mundo como forma de evangelización nos lleva a comprometernos en la acción por la justicia y la promoción humana. La acción a favor de la justicia, dimensión constitutiva de la misión de la Iglesia y la que más directamente corresponde al quehacer de los seglares, nos exige comprometernos en la lucha por eliminar las situaciones de injusticia y por sanear las estructuras que las producen para hacer el mundo que Dios quiere. Nuestro compromiso no se limita únicamente a denunciar las injusticias; nos exige, ante todo, ser testigos y agentes de justicia. Como miembros del pueblo de Dios, cooperamos con él y con todos los hombres que buscan la verdad a la promoción humana y a la liberación de tantos millones de personas que se ven condenadas, en fuerza de múltiples esclavitudes, a quedar al margen de la vida.*

TESTIMONIO EN EL TRABAJO:

Aunque algunos entornos sean desafiantes, el lugar de trabajo puede ser un ámbito más donde dar testimonio de nuestra fe. Pero para poder ser testimoniales es necesario ganarse previamente la credibilidad a través de nuestras actitudes en el trabajo y en las relaciones con las personas de nuestro entorno laboral. Nuestro comportamiento puede representar para nuestros colegas la única Biblia que lean en su vida. En muchas situaciones, con nuestras actitudes frente a todas las tentaciones, las presiones, y las incertidumbres, podemos demostrar que significa seguir a Jesús. No quiere decir hablar de nuestra fe todo el tiempo; quiere decir demostrar nuestra fe en lo que somos y en lo que hacemos, en la manera de ver y de tratar a las personas con las que trabajamos. El compañero es creación de Dios; no es un instrumento, un obstáculo, un medio de producción, un gasto o una fuente de dinero.

Escena del director contra el racismo en la agencia espacial NASA de la película "Figuras ocultas"

<https://www.youtube.com/watch?v=popAtzLQygc&t=177s>

Hay muchas ocasiones para ser auténticos, íntegros y comprometidos, con la profesión, con las situaciones laborales y vitales de los compañeros, en la gestión de los riesgos laborales, en la labor sindical, en la tarea de mando, como proveedor, como empresario.

Encíclica Laborem Exercens (20):

El trabajo tiene como característica propia que, antes que nada, une a los hombres y en esto consiste su fuerza social: la fuerza de construir una comunidad. En definitiva, en esta comunidad deben unirse de algún modo tanto los que trabajan como los que disponen de los medios de producción o son sus propietarios. A la luz de esta fundamental estructura de todo trabajo —a la luz del hecho de que en definitiva en todo sistema social el «trabajo» y el «capital» son los componentes indispensables del

proceso de producción— la unión de los hombres para asegurarse los derechos que les corresponden, nacida de la necesidad del trabajo, sigue siendo un factor constructivo de orden social y de solidaridad, del que no es posible prescindir.

Hay que tender a corregir todo lo que es defectuoso en el sistema de propiedad de los medios de producción o en el modo de administrarlos o de disponer de ellos. Se debe siempre desear que el trabajador pueda no solo «tener» más, sino ante todo «ser» más: es decir pueda realizar más plenamente su humanidad en todos los aspectos.



Portador de testimonio

- El Espíritu Santo nos da el corazón, la sabiduría y la fuerza para dar testimonio en el trabajo.
- En nuestro ámbito profesional, las tentaciones, las presiones, y las incertidumbres, pone a la luz consecuencias visibles de ser seguidores de Jesús. Podemos hacer ver que significa seguirle.
- El testimonio en nuestro trabajo no es hablar de nuestra fe todo el tiempo, sino demostrar nuestra fe en lo que somos y en lo que hacemos.
- Dar testimonio en el trabajo significa trabajar según los principios del Reino de Dios para anticipar algo de ese paraíso en la tierra.
- Significa ser lo suficientemente transparentes en nuestro trabajo para permitir que algo de la luz de Dios se manifieste.
- Si Jesús es un ejemplo para nosotros, entonces podemos seguirlo, siendo para los demás un ejemplo de la imagen que Él transmite.
- Que nadie tenga nada malo que decir de nosotros que les impida tener una visión buena de Dios
- Significa trabajar de tal manera que los no-cristianos puedan respetarnos por nuestra fe cristiana.
- Dar testimonio en situaciones en las que hay oscuridad y destrucción. Ser luz radiante y ser la sal allí donde hay deterioro. No retirarnos ni a aislarnos para vivir simple e inocentemente.
- Unos lugares son más desafiantes que otros. Pero la gracia de Dios puede aportar reconciliación y justicia a cualquier lugar de trabajo; a cualquier fábrica, oficina, sala de reuniones, taller o cantina.
- Dar testimonio en el trabajo es compartir los éxitos y asumir los fracasos
- Dialogando serena y abiertamente de Dios cuando determinadas circunstancias den oportunidad para ello. O cuando las personas nos preguntan qué nos motiva y nos inspira en nuestro trabajo.
- Da testimonio nuestra manera de ver y de tratar a las personas con las que trabajan. El compañero es también creación de Dios. No es un instrumento, un obstáculo, un medio de producción, un gasto, o una fuente de dinero.
- No pretender ser mejor que los demás en nuestro trabajo, solo hacerlo bien y hacer el bien.

Obispos y empresarios católicos pactan en Brasil por la justicia social y el bien común

La Uniapac realiza su XV simposio en el que cierra filas con Francisco para montarse al bus de la sinodalidad

Al respecto han asegurado que “en un momento histórico del mundo marcado por un cambio de época, privilegiamos la escucha, el diálogo y el encuentro, basados en la conversación en el Espíritu, dinámica esencial de la Iglesia sinodal”. Con ello, cierran filas con Francisco, puesto que en estas jornadas de trabajo han abordado el valor de la experiencia en la que “hemos podido escuchar, reflexionar y expresar nuestras ideas y sentimientos frente a los desafíos comunes”.

Reconstruir el tejido social

Temen que el continente de la esperanza –bautizado así por Juan Pablo II– la pobreza, la desigualdad y la violencia ganen la carrera, por ello se han comprometido a “renovar el esfuerzo para poner a las personas en el centro de las actividades de la empresa, garantizando condiciones de trabajo y de vida dignas para los empleados y sus familias”. Inspirados en los principios del pensamiento social cristiano “en busca del bien común y la reconstrucción del tejido social”, han dejado bien claro que “las empresas son esenciales para lograr el desarrollo y el bienestar de las personas y de la sociedad”.

Así zanján la cuestión ideológica que desde hace años gobiernos populistas han instalado en algunos países en mostrar a los empresarios como “enemigos del pueblo”, de allí, que otro de sus compromisos será “fomentar la formación en ética empresarial y participación política cívica para luchar contra la corrupción y promover la justicia”. Por ahora junto con los obispos del Celam han propuesto “crear talleres y programas de capacitación, basados en las enseñanzas del Pensamiento Social Cristiano, que refuercen la ética empresarial”.

Relaciones de confianza

Los empresarios también han identificado desafíos a superar para “lograr los anhelados caminos de paz, crear y distribuir riqueza y fortalecer las instituciones de nuestros países”. Superar el relativismo que “alimenta el individualismo y el consumismo, generando una crisis de valores” como también “las diferencias sociales e inter-generacionales que dificultan las relaciones y la toma de decisiones”.

Además es imperativo “fortalecer y profundizar las relaciones de confianza entre las empresas y las instituciones eclesásticas”, que permita “una mayor participación de los empresarios en la vida de la Iglesia, aportando sus conocimientos y experiencias en diferentes ámbitos”.

“Unidos por los valores del pensamiento social cristiano, reafirmamos nuestro compromiso de establecer una agenda de acciones concretas para el bien común, la justicia social y la paz, trabajando juntos”, finalizaron.

